

Soluciones para un país deteriorado: restauración de un abanico del siglo XVIII

María Magdalena Fuenzalida Morales

RESUMEN

El siguiente artículo presenta la restauración de un abanico histórico que, por su materialidad y constitución formal, presentó un interesante desafío al momento de ser intervenido. Durante el proceso se recopiló gran cantidad de información acerca de este tipo de objeto, así como se realizaron consultas a diversos especialistas, tanto chilenos como extranjeros, para encontrar la mejor solución para su recuperación. El proceso completo implicó un interesante recorrido por la historia, tecnología y restauración de los abanicos, así como motivó la profundización en el proceso de investigación, el cual aportó una interesante metodología. En este artículo se hace una descripción del objeto y de su estado de deterioro inicial, así como del proceso completo de restauración.

Palabras clave: abanico, vitela, papel, restauración.

ABSTRACT

This paper presents the restoration of a historic fan which, given its materiality and formal constitution, posed an interesting challenge at intervention. A large amount of information was gathered about this type of artifact during the process, while several specialists, both national and international, were consulted to find the best recovery solution. The full process implied an engaging walk along the history, technology and restoration of fans, and motivated an in-depth research process that contributed appealing methodology aspects. This paper describes the artifact and its initial deteriorated condition, as well as the complete restoration process.

Key words: fan, vellum, paper, restoration.

María Magdalena Fuenzalida Morales,
Licenciada en Arte con mención en
Restauración de la Pontificia Universidad
Católica de Chile (PUC); Conservadora de
Papel del Centro Nacional de Conservación
y Restauración

INTRODUCCIÓN

Variados son los objetos que ingresan a un laboratorio de conservación de papel para su tratamiento; pero, sin duda, hay algunos que provocan un cierto encantamiento, ya sea por su composición material, belleza, valor histórico y patrimonial, o, como en el caso de este abanico, porque reúnen todas estas características, que los convierten en objetos únicos y ciertamente dignos de atención¹.

En el año 2003, el laboratorio de conservación de textil del Museo Histórico Nacional de Chile solicitó al laboratorio de conservación de papel del Centro Nacional de Conservación y Restauración (CNCR) la recuperación de un abanico plegable del siglo XVIII perteneciente a su colección, con el fin de recuperar su instancia material y estética, para ser incluido en una futura exhibición en dicho museo. La razón para la elección de este objeto en particular dentro de esta gran colección fue que corresponde al ítem más antiguo de la misma y, además, se encontraba en un avanzado estado de deterioro, por lo que requería una pronta intervención.

ANATOMÍA DEL ABANICO

Los elementos del abanico plegable incluyen el *varillaje* o *armazón*, constituido por varillas que están formadas por *fuelle* y *guía*, y por *padrones* o *guardas*; todo esto unido en su parte inferior o cabeza por un *clavillo* y una *virola*. En su parte superior lleva una pieza plegada o membrana llamada *país*, que puede estar formada por una o dos caras (*país* y *doble país*), unidas en su extremo superior por una cinta de papel².

En un principio se procedió a realizar un examen visual con el fin de identificar los materiales constitutivos de este abanico³.



Foto 1. Anverso del abanico, en que se aprecia el país con escena pintada con gouache.

¹ "Abanico: instrumento para darse aire. En muchas culturas se han usado abanicos rígidos; el moderno abanico plegable procede del Japón, donde ya en el siglo XII se decoraba con pinturas y textos poéticos. De allí pasó a China, y en el siglo XVI a Portugal y España, difundándose después por toda Europa. Tuvo su mayor auge en el siglo XVIII, y eran elaborados en Francia, Italia y España, pero sólo en este último país se han seguido fabricando abanicos finos, sobre todo, en Valencia." Cfr. Fleming, Honour, 1987: p. 2

² *Varillaje* o *armazón*: así se le llama al esqueleto o armazón del abanico, el cual puede ser elaborado con materiales como marfil, nácar, hueso, madera, etc. Son tiras rectangulares todas iguales entre sí (de ancho y de largo), y perforadas por igual en uno de sus extremos.

Fuelle: corresponde a la parte inferior de la varilla que queda a la vista.

Guía: corresponde a la parte interna de la varilla, que va por el interior del país.

Padrones o *guardas*: primera y última varilla, más gruesas que el resto. Los padrones, podemos decir que son el escudo que protege al abanico y sus varillas del desgaste y los golpes cuando el abanico está cerrado. Estos padrones suelen ser más gruesos que las varillas y de un material más resistente como el marfil, carey, nácar, etc. El clavillo ya no se remacha sobre las varillas sino sobre estos nuevos soportes o "protectores": los padrones.

Clavillo: Es el clavo o elemento que une las varillas (engarzándolas por su extremo perforado o cabeza) de un extremo a otro. Esto permite el giro de las varillas sobre este eje.

Virola: cabeza que va por un lado del clavillo y que se remacha por el extremo de salida para evitar que se salgan las varillas.



Foto 2. Reverso del abanico, en que se aprecia el doble país de vitela.

El objeto de estudio de este artículo está formado por la membrana, la cual presenta un anverso o país de papel pintado a mano con gouache de variados colores que representa una escena con dos mujeres y un hombre ataviados con ropajes romanos. Uno de los personajes femeninos se encuentra sentado en una roca, mientras el otro se ubica de pie a sus espaldas. El personaje masculino se representa de pie frente a la mujer sentada, y le está extendiendo la mano para tomar la de ella que también está extendida en señal de aceptación. Los personajes se encuentran en un paisaje con vegetación, observándose en el lado izquierdo, en un plano más lejano, un edificio de estilo clásico. El reverso o doble país es de vitela y presenta motivos florales y aves pintados con pigmento dorado y tinta negra⁴.



Foto 3. Detalle del varillaje, en que se aprecian las fuentes de marfil con el delicado trabajo de calado, con los dos personajes centrales y los querubines a los costados.

País o paisaje: El país o paisaje es la tela, papel o cualquier otro material que hace de membrana de unión de las varillas entre sí. El motivo de este "país" o membrana es de lo más diverso, pudiendo ser hasta un bordado de telas y encajes.

³ La identificación de materiales de este objeto fue hecha en forma empírica con examen visual, sólo en el doble país se realizó un análisis científico más acabado.

⁴ En un principio, y según los datos obtenidos de las fichas de registro del objeto, se creyó que el doble país estaba elaborado con papel. En este párrafo y por tratarse de la descripción acabada del abanico, se entregan los datos obtenidos de los resultados finales de la investigación.

El armazón está formado por 16 varillas con fuentes de marfil calado y guías de madera y dos padrones. Las fuentes muestran un delicado trabajo de calado, que al desplegarse forman una escena con personajes en la que destaca al centro una pareja en un ambiente con vegetación y elementos arquitectónicos clásicos. El personaje masculino, ataviado con ropajes romanos, sostiene en su mano derecha una corona de laurel, junto a él se observa un personaje femenino que le ofrece un atado de espigas de trigo; y dos querubines, uno a cada lado, quienes sostienen en sus manos un ave. Los padrones presentan un trabajo en marfil calado sobre una lámina de nácar. Ambos muestran personajes y elementos arquitectónicos y vegetales similares a los observados en las fuentes del varillaje. En la guarda principal se observa un personaje masculino que sostiene un corazón en sus manos, y la guarda secundaria muestra a un personaje femenino. Las varillas van sujetas en su extremo inferior por un clavillo de metal con virola de nácar. Una cinta de papel dorado une las dos caras del país (país y doble país) en el borde superior, y en el borde inferior del anverso del país también se aprecia esta cinta que fija esta cara a las varillas.

Presenta también 19 lentejuelas de color bronce en el anverso, cosidas con hilo rojo, el cual atraviesa el país de lado a lado.



Foto 4. Detalle de la guarda principal del varillaje, en que se aprecia el personaje masculino, tallado en marfil sobre lámina de nácar.



Foto 5. Detalle de las fuentes de marfil calado, con clavillo de metal y virola de nácar.

EL DETERIORO

El estado de conservación de este abanico estaba determinado principalmente por ser éste un objeto cuyo uso supuso una constante manipulación y exposición a fuerzas mecánicas, que, en conjunto con la degradación intrínseca de los materiales que lo conforman y del medio ambiente circundante, provocaron un avanzado estado de deterioro⁵. Esta situación dificultaba enormemente la manipulación o exhibición del objeto, la cual ponía en riesgo su integridad física.



Foto 6. Detalle de la zona inferior del doble país de vitela, en donde se aprecia la enorme cantidad de rasgados y el avanzado estado de deterioro.

El abanico presentaba gran cantidad de suciedad superficial, tanto en la estructura del varillaje como en la membrana. Las varillas mostraban un buen estado de conservación, salvo algunos faltantes y unos pequeños quiebres del marfil. El país era la zona que presentaba mayor daño. Se podían apreciar numerosos rasgados a lo largo de los pliegues, así como también algunos faltantes. La vitela del doble país se encontraba en grave estado de deterioro, siendo sin duda la parte más dañada del objeto, debido a la extrema fragilidad del material, la enorme cantidad de rasgados y la presencia de algunos faltantes. Ambos lados del país presentaban intervenciones anteriores, las cuales consistían en trozos de papel coloreados y adheridos a la superficie, con el fin de unir algunos rasgados o de reemplazar faltantes. En el caso de las intervenciones anteriores hechas en el anverso en la zona de la imagen, la mayoría fue realizada con gran cuidado, mostrando una buena reintegración de color, y en algunos casos, uniones de rasgados bien logradas. No fue así en una de ellas, en que la unión de los dos pliegues no fue realizada en una exacta concordancia entre los planos, lo que finalmente provocó la deformación de estos.

La cinta de papel dorado del borde superior e inferior del país también presentaba rasgados en las zonas de pliegues, encontrándose en su totalidad dividida en la cantidad de pliegues que tiene el abanico.

Foto 7. Detalle de las intervenciones anteriores del anverso del abanico. Se puede observar en el lado izquierdo un injerto de color oscuro. Junto a éste a la derecha se observa un injerto en la roca sobre la que se encuentra sentado el



personaje, que abarca también parte del césped y del ropaje de la mujer. Luego a la derecha se observa un injerto vertical que abarca la mano del personaje masculino y el pie de la mujer sentada.

⁵ El siglo XVIII fue la primera época dorada del abanico en Europa. Durante este período el abanico gradualmente pasó de ser un objeto de sólo propiedad de los más ricos, a ser un accesorio de moda fundamental para casi todas las clases sociales. El abanico fue usado en la sociedad como un instrumento de comunicación. Esta forma de lenguaje por señas fue publicada en libros y revistas de etiqueta de la época. Es por esta razón que su uso iba mucho más allá que el simple acto de mover el aire para refrescarse. Diversos eran los movimientos y así también diversos su significados: un abanico cerrado cerca del ojo derecho significaba: "¿Cuándo te puedo ver?"; tocar el borde del abanico con un dedo significaba: "Quiero hablar contigo", y así muchos otros.

ANÁLISIS PRELIMINARES Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Una vez que se recibió el objeto para su tratamiento, se discutió ampliamente con las conservadoras de textil del Museo Histórico Nacional, quienes tienen a su cargo la conservación de la colección de abanicos, sobre algunos aspectos de este y la mejor alternativa para su restauración.

El tratamiento debía apuntar a recuperar la instancia material y estética de este objeto, de manera tal que pudiera ser observado y disfrutado estéticamente sin mayor riesgo para su integridad física. Asimismo, la recuperación de su uso como abanico no era mayormente relevante, por lo que no sería necesario recuperar su funcionamiento mecánico.

Antes de dar inicio al tratamiento, se realizó una extensa revisión bibliográfica y en Internet, así como también se estudiaron algunas intervenciones de restauración realizadas en otros abanicos de esta colección, para determinar el tipo de tratamiento que podría ser aplicable en este caso en particular.

El tratamiento de restauración del país más utilizado en muchos de los abanicos pertenecientes a esta colección había consistido en la laminación de cada una de las caras de la membrana de esta pieza, que luego eran montadas nuevamente en el varillaje original. Debido a la enorme cantidad de rasgados que presentaba el país, se pensó que esta sería una buena alternativa de tratamiento para ser aplicado a este objeto. Según los registros de las fichas de ingreso del museo, el abanico estaba constituido por marfil y papel, por lo que se dio inicio al tratamiento teniendo en cuenta esta información.

Sin embargo, una vez que ya había sido realizada la identificación completa del objeto, así como el registro fotográfico, y a medida que se avanzó en el proceso de identificación y de análisis de solubilidad de adhesivos y elementos sustentados, con el fin de determinar el tratamiento que se realizaría, se observó que el material del doble país en presencia de humedad presentaba un comportamiento que no correspondía a las características habituales de un papel. A esto se sumaba el patrón de punteado que presentaba en superficie, lo que también daba indicios que podría no tratarse de papel, como se creyó en primera instancia y como había sido identificado en el museo, sino más bien de algún tipo de piel. Nuevamente se realizó una revisión bibliográfica sobre vitela y abanicos, la cual aportó información en la cual se hallaron fotografías de pieles de ciertos animales que mostraban una enorme similitud con la muestra del abanico en estudio observada bajo lupa binocular⁶. Asimismo, se pudo encontrar información acerca de la historia y materialidad de estos objetos que especificaba que uno de los materiales que fueron utilizados en la manufactura de abanicos era una vitela muy fina, también llamada pellejo de pollo: “Las hojas se hicieron de seda,

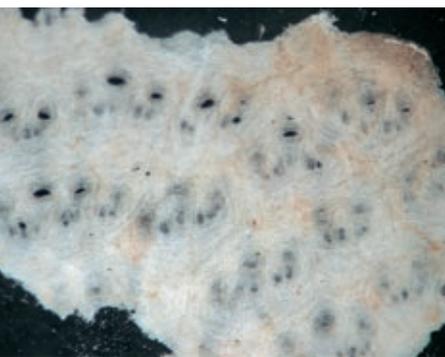


Foto 8. Toma fotográfica realizada bajo lupa binocular a una muestra obtenida del doble país de vitela. Aquí se observa un patrón de punteado que es característico de algunas pieles.

⁶ Cains, 1992: p 58

“pellejo de pollo” (una vitela muy delgada), de papel, encaje o de plumas”⁷. Esta información ratificó la idea de que el doble país había sido manufacturado con vitela, y que los datos otorgados por la ficha de registro del museo eran erróneos. Por otra parte, se realizaron consultas a otros conservadores, con el fin de recopilar la mayor cantidad de información posible relacionada con la conservación y restauración de abanicos. Es así como se llegó a consultar a conservadores y expertos extranjeros, quienes aportaron valiosa información que fue importante para el mejor conocimiento de este tipo de objetos y materiales⁸.

Debido a este descubrimiento, se planteó un nuevo problema, el cual implicaba encontrar una nueva alternativa de restauración para este objeto, y en particular para el país, la cual no implicara el uso de excesiva humedad ni el desmontaje de las membranas de su armazón original.

PROCESO DE INTERVENCIÓN Y NUEVA INTERROGANTE

El primer paso a seguir en el proceso de intervención fue consultar con las conservadoras del museo acerca de las lentejuelas que presentaba el abanico, las cuales, por indicaciones de estas profesionales, fueron removidas, por no tratarse de elementos originales del objeto.

Luego se realizaron los análisis de solubilidad de adhesivos y de pigmentos, para determinar las zonas en las que podría ser aplicada humedad, ya fuera para la remoción de intervenciones anteriores, desmontaje de la membrana, unión de rasgados o injertos; y una vez que se produjo el descubrimiento de la presencia de piel en el doble país se tomó la decisión que el tratamiento consistiría en una intervención directa sobre el objeto sin ser este desmontado de su estructura original, ya que resultaría imposible debido a la fragilidad de la vitela. Una vez tomada esta decisión, la condición de objeto tridimensional de este abanico le otorgaba una mayor



Foto 9. Detalle del soporte de cartón forrado con Mylar que fue usado como apoyo para los tratamientos realizados en el país.

⁷ Cfr. Miller, 1999: p. 344

⁸ Las consultas fueron realizadas a profesionales de museos e instituciones dedicadas especialmente a los abanicos: Handfan Pro, Handfan Museum of Healdsburg, Fan Museum in Greenwich, Fan Circle Internacional, Fan Association of North America.

dificultad al tratamiento. Por esta razón, se diseñó un segundo soporte provisional de cartón forrado con Mylar con la forma exacta de cada uno de los pliegues del abanico, que permitía la aplicación de cierta presión, necesaria para la limpieza, unión de rasgados e injertos, sin que se deformara el soporte original. La razón para la aplicación de Mylar en este segundo soporte fue que de esta manera, al ser aplicada una cierta cantidad de humedad para la unión de rasgados del anverso del país (papel japonés con engrudo de almidón de trigo), la evaporación de esta humedad tendría a realizarse en gran parte hacia el anverso, evitando así que se transmitiera al doble país de vitela, el cual por las características propias de la piel podría mancharse debido a la presencia de agua.

Foto 10. Detalle del borde superior del país después de retirar las lentejuelas, intervenciones anteriores y cinta de papel dorado.



A continuación se procedió a retirar algunas de las intervenciones anteriores, dejando intactas aquellas que habían sido más finamente elaboradas, y en las que el proceso de remoción implicaría un mayor daño que el dejarlas en su lugar. Asimismo, se retiró la cinta de papel dorado del borde superior, con una leve aplicación de humedad local con un pincel y con el uso de microespátula, con el fin de facilitar el tratamiento del país. Esta cinta se encontraba rasgada en cada uno de los pliegues, por lo que se guardó cada uno de los trozos independientemente con la correspondiente documentación del lugar exacto de su posición en el borde superior de la membrana.

A continuación se procedió a limpiar el anverso con una aspiradora con potencia muy baja, para evitar una acción agresiva que pudiera seguir deteriorando la superficie. En el caso del doble país, no se realizó una limpieza superficial mecánica, ya que la fragilidad del material no lo permitía. Luego de la limpieza con aspiradora, se continuó la limpieza con goma de borrar Staedler sobre el anverso del país. Se descartó la posibilidad de limpieza con goma en miga, ya que residuos de esta podrían introducirse entre los rasgados del país, y quedar atrapados en medio de las dos caras de este. Suavemente se frotó con goma la superficie, utilizando



Foto 11. Detalle de la unión de rasgado realizada en uno de los pliegues del país. Aquí se observa el papel tissue teñido, el cual más tarde fue terminado de reintegrar cromáticamente con acuarela.



Foto 12. La unión de rasgados e injertos del doble país se realizaron utilizando un sistema no acuoso, en que el papel japonés que posee un adhesivo termoactivo es aplicado con espátula térmica.



Foto 13. Detalle del doble país antes del tratamiento.

el soporte provisional de cartón con Mylar, logrando una notable eliminación de suciedad superficial. La limpieza de las varillas de marfil se realizó frotando con un hisopo levemente humedecido, seguido inmediatamente de un hisopo seco, de manera tal de evitar la aplicación de demasiada humedad al marfil, el cual bajo esas condiciones puede sufrir deformación y deterioro.

Para la unión de rasgados del país (anverso) se utilizó papel japonés teñido con acuarela o acrílico, aplicado con engrudo de almidón de trigo y secado rápidamente con espátula térmica, de manera de evitar la permanencia prolongada de humedad en el soporte. Para el reverso (doble país) y debido a la imposibilidad de hacer uso de un tratamiento húmedo, se utilizó Archibond Tissue el cual fue aplicado con espátula térmica⁹. Para esto, se hicieron algunas pruebas previas sobre una pequeña muestra de vitela. Se observó a través de la lupa binocular que este tisú se adhería a la piel sin causarle a esta una alteración física aparente. En algunos casos este Archibond Tissue fue coloreado con lápices de colores para darle un tono similar al de la vitela. En ambos casos se usó el soporte de cartón forrado con Mylar para dar apoyo al proceso de unión de rasgados, el cual requería de la aplicación de cierta presión sobre el soporte.

Sin embargo, una vez que el tratamiento ya se había iniciado, se encontró cierta información bibliográfica que puso en duda las conclusiones a las que se había llegado¹⁰. En dicho artículo, se menciona el hecho que la fina vitela o “pellejo de pollo”, que se usaba para la manufactura de abanicos, corresponde más bien a un papel que imita vitela. Se trataría, entonces, de fibras de papel embebidas en un aglutinante de tipo proteico. Frente a esta situación y aunque este descubrimiento no afectaba mayormente el proceso de intervención, sí planteaba una nueva interrogante acerca de los materiales constitutivos de este abanico. Las respuestas a esta interrogante pueden ser varias, por esta razón se realizaron nuevos análisis y nuevas consultas, especialmente a profesionales extranjeros expertos en este tema. Los análisis realizados fueron la prueba de solubilidad del material, ya que, según uno



Foto 14. Detalle del doble país durante el tratamiento.



Foto 15. Detalle del doble país después del tratamiento.

⁹ Archibond Tissue es un material desarrollado en Inglaterra hace algunos años en asociación con los más conocidos laboratorios de conservación. Fue examinado y aprobado por la Biblioteca Británica. Consiste en un papel tisú 100% fibra de Manila con un grosor de 8,5 gr/m² y con una capa de adhesivo termoactivo a base de Paraloid.

¹⁰ Newman, Leveque, Smith, 1987: p. 86.

de los expertos consultados, si se trataba de vitela, al contacto con agua el material se disolvería. Al realizar este análisis bajo lupa binocular sobre una muestra de la vitela, esta se disolvió, por lo que se concluyó que se trataba de una piel muy fina. El otro análisis realizado fue la observación en microscopio con luz polarizada. Este tipo de iluminación permite visualizar las fibras de papel muy claramente, ya que éstas se manifiestan con coloraciones particulares. En este caso, al observar con luz polarizada la muestra, se pudo reconocer sólo un par de fibras de papel, las cuales probablemente corresponderían a restos de fibras del país o anverso del objeto. Los análisis realizados arrojaron resultados que indicaban que efectivamente podría tratarse de una piel y no de un “papel imitación vitela”, por lo que se siguió adelante con el tratamiento. No fue posible hallar información acerca de la manufacturación del “pellejo de pollo”, lo que habría aportado información fundamental para la determinación definitiva del tipo de material del que se trata.

Foto 16. Detalle del borde inferior del doble país después del tratamiento donde fueron realizados los injertos de papel japonés preparado con Archibond sin soporte.



Para los injertos se usó papel japonés teñido con acuarela o acrílico para el anverso, adherido con engrudo de almidón de trigo y secado con espátula térmica. Para el doble país se usaron papeles japoneses coloreados con lápices de colores y preparados con Archibond sin soporte¹¹. Estos injertos fueron luego aplicados con espátula térmica.

Una vez terminado el proceso de unión de rasgados e injertos, se procedió a montar nuevamente la cinta de papel dorado del borde superior. Para ello se realizaron uniones de rasgados con papel japonés teñido dorado en cada uno de los pliegues, ya que la cinta se encontraba dividida en trozos correspondientes a cada uno de estos, y no como una sola pieza. Luego se adhirieron los trozos de cinta con engrudo de almidón de trigo y se secaron rápidamente con espátula térmica.

¹¹ Lámina de adhesivo Archibond en base a Paraloid, que viene montada sobre un papel siliconado, y que puede ser usada para preparar papeles o telas con adhesivos termoactivos.

Asimismo, se buscó una solución especial para un almacenamiento de conservación para el abanico, que a la vez pudiera ser utilizado en instancias de exhibición, para así evitar la manipulación directa del objeto, cuyos materiales

podrían verse fácilmente afectados debido a su fragilidad. Este abanico sería almacenado junto al resto de la colección en un mueble especialmente diseñado para este fin, el cual tiene pequeños cajones en los cuales van almacenados los abanicos en posición horizontal, abiertos o cerrados, según sea su estado de conservación o condición. Para el almacenamiento de este abanico en particular, y debido a la delicadeza de sus materiales constitutivos, se optó por un soporte de conservación, el cual consiste en una estructura con la forma del abanico, elaborada con cartón libre de ácido, y que permite guardar o exhibir el objeto por cualquiera de sus dos caras.



Foto 17. Caja de conservación que fue elaborada con cartón libre de ácido, y que permite almacenar o exhibir el objeto.

CONCLUSIONES

Las características especiales de este abanico convirtieron el tratamiento de restauración de este objeto histórico en un interesante proceso de investigación, por la necesidad de conocer más acerca de este tipo de objetos, como de sus materiales y los tratamientos de restauración aplicables a estos. Asimismo, este proceso de investigación dio origen a nuevas interrogantes y a la necesidad de encontrar soluciones alternativas para un tipo de material y objeto poco comunes en el área de intervención del laboratorio.



Foto 18. Detalle de la zona superior de país después de la restauración.

Un factor interesante dentro del desarrollo de este tratamiento, fue la recopilación de información y consulta a otros profesionales. Al presentar el objeto algunas sorpresas durante el procedimiento, obligó a recurrir a nuevas fuentes, ya fueran profesionales, bibliografía o Internet, que pudieran otorgar mayor información con respecto al tema. Asimismo, este tipo de proceso plantea también la necesidad de aplicar una visión crítica sobre aquella información recopilada o recibida, obligando al conservador a elaborar conclusiones que equilibren la información adquirida con el propio conocimiento y experiencia.

Los tratamientos no acuosos no han tenido un uso muy extendido en el tratamiento de obras en papel, pero en este caso dieron excelentes resultados para el tratamiento de la delicada vitela. Es importante destacar lo interesante que resulta para la experiencia de un conservador de papel la exploración de nuevos materiales y metodologías para la restauración de objetos poco convencionales. Finalmente se puede decir que el tratamiento fue exitoso, ya que la estructura del abanico se recuperó, otorgándole la estabilidad necesaria para poder ser manipulado y exhibido, y podrá ser disfrutado estéticamente por muchos años más.

BIBLIOGRAFÍA

CAINS, A. The Vellum of the Book of Kells. *The Paper Conservator: Vellum and Parchment*, v. 16, 1992. pp. 50-61.

CARROL, V. Y YOUNG, P. The Language of the Fan: a composite object case study. *Works of Art on Paper, books, documents and photographs: techniques and conservation. Contributions to the Baltimore Congress 2-6 september 2002*. Londres, Inglaterra: The International Institute for Conservation of Historic and Artistic Works, 2002.

FLEMING, J. Y HONOUR, H. *Diccionario de las artes decorativas*. Madrid, España: Alianza Editorial, 1977. 932 p.

MILLAR, J. *Enciclopedia de antigüedades*. República Popular China: Editorial Grijalbo, 1999. 560 p.

NEWMAN, J. ET AL. An interdisciplinary approach to the conservation of multi-media objects: the conservation of a collection of fans. *The American Institute for Conservation of Historic and Artistic Works Preprints of papers presented at the fifteenth annual meeting, Vancouver, British Columbia, Canada, may 20-24, 1987*. Washington, Estados Unidos: The American Institute for Conservation of Historic and Artistic Works, 1987. 250 p.

O'HARA, G. *Enciclopedia de la Moda*. Londres, Inglaterra: Thames and Hudson Ltda, 1986. 306 p.

WEBBER, P. The Conservation of Fans. *The Paper Conservator*. v. 9, 1984.

Año: 2004

Fotógrafos: Magdalena Fuenzalida:

fotos: 1 a 7 y 9 a 18.

Federico Eisner: foto 8.